

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de primavera del 2025**

**TEMA GENERAL:
LOS PUNTOS CRUCIALES DE LA VERDAD EN LAS EPÍSTOLAS DE PABLO:
EFESIOS**

Mensaje nueve

La edificación intrínseca del Cuerpo orgánico de Cristo

Lectura bíblica: Ef. 4:7-16

Ef. 4:7-16—⁷Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo. ⁸Por lo cual *la Escritura* dice: “Subiendo a lo alto, llevó cautivos a los que estaban bajo cautiverio, y dio dones a los hombres”. ⁹(Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido a las partes más bajas de la tierra? ¹⁰El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo). ¹¹Y Él mismo dio a unos como apóstoles, a otros como profetas, a otros como evangelistas, a otros como pastores y maestros, ¹²a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del Cuerpo de Cristo, ¹³hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del pleno conocimiento del Hijo de Dios, a un hombre de plena madurez, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; ¹⁴para que ya no seamos niños sacudidos por las olas y zarandeados por todo viento de enseñanza en las artimañas de los hombres, en astucia con miras a un sistema de error, ¹⁵sino que asidos a la verdad en amor, crezcamos en todo en Aquel que es la Cabeza, Cristo, ¹⁶de quien todo el Cuerpo, bien unido y entrelazado por todas las coyunturas del rico suministro y *por* la función de cada miembro en su medida, causa el crecimiento del Cuerpo para la edificación de sí mismo en amor.

I. La edificación intrínseca del Cuerpo orgánico de Cristo es efectuada al ser dada, impartida, la gracia divina conforme a la medida del don de Cristo—Ef. 4:7:

Ef. 4:7—Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo.

A. Cada miembro del Cuerpo de Cristo es un don indispensable para el Cuerpo—1 Co. 12:14-22; Ro. 12:4-5.

1 Co. 12:14-22—¹⁴Porque el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos. ¹⁵Si dice el pie: Porque no soy mano, no soy del cuerpo, no por eso deja de ser del cuerpo. ¹⁶Si dice la oreja: Porque no soy ojo, no soy del cuerpo, no por eso deja de ser del cuerpo. ¹⁷Si todo el cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuese oído, ¿dónde estaría el olfato? ¹⁸Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como Él quiso. ¹⁹Si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo? ²⁰Pero ahora son muchos los miembros, pero el cuerpo es uno solo. ²¹Ni el ojo puede decir a la mano: No te necesito, ni tampoco la cabeza a los pies: No tengo necesidad de vosotros. ²²Antes bien los miembros del cuerpo que parecen más débiles, son indispensables;

Ro. 12:4-5—⁴Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, ⁵así nosotros, siendo muchos, somos un solo Cuerpo en Cristo y miembros cada uno en particular, los unos de los otros.

B. El don de Cristo es una persona que está constituida con la vida y el elemento de Cristo, los cuales han sido impartidos en ella por la Trinidad Divina—cfr. 2 Co. 1:15.

2 Co. 1:15—Con esta confianza anteriormente quise ir a vosotros, para que tuvieseis una doble gracia,

C. Toda persona dotada tiene una medida, y la gracia divina le es dada, impartida, conforme a dicha medida—Ef. 4:16; cfr. Ro. 12:3.

Ef. 4:16—de quien todo el Cuerpo, bien unido y entrelazado por todas las coyunturas del rico suministro y *por* la función de cada miembro en su medida, causa el crecimiento del Cuerpo para la edificación de sí mismo en amor.

Ro. 12:3—Digo, pues, mediante la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto *de sí* que el que debe tener, sino que piense de sí de tal manera que sea cuerdo, conforme a la medida de fe que Dios ha repartido a cada uno.

II. La edificación intrínseca del Cuerpo orgánico de Cristo es efectuada al ser dadas al Cuerpo de Cristo las personas dotadas —tales como los apóstoles, los profetas, los evangelistas, y los pastores y maestros, quienes han sido constituidos en la impartición de la Trinidad Divina— por Cristo como Cabeza en Su ascensión (la cual incluye Su resurrección)—Ef. 4:8-12; Hch. 2:24, 27; 1:9:

Ef. 4:8-12—⁸Por lo cual *la Escritura* dice: “Subiendo a lo alto, llevó cautivos a los que estaban bajo cautiverio, y dio dones a los hombres”. ⁹(Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido a las partes más bajas de la tierra? ¹⁰El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo). ¹¹Y Él mismo dio a unos como apóstoles, a otros como profetas, a otros como evangelistas, a otros como pastores y maestros, ^{12a} fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del Cuerpo de Cristo,

Hch. 2:24—al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuese retenido por ella.

Hch. 2:27—porque no abandonarás mi alma en el Hades, ni permitirás que Tu Santo vea corrupción.

Hch. 1:9—Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos.

A. Efesios 4:8 dice: “Subiendo a lo alto, llevó cautivos a los que estaban bajo cautiverio, y dio dones a los hombres”:

1. Lo alto en la cita de Salmos 68:18 se refiere al monte Sion (vs. 15-16), el cual simboliza el tercer cielo, donde Dios mora (1 R. 8:30).

Sal. 68:18—Has subido a lo alto; has llevado cautivos a los que estaban bajo cautiverio; / has recibido dones de entre los hombres, / incluso de entre los rebeldes, / para que Jehová Dios more *entre ellos*.

Sal. 68:15-16—¹⁵Oh monte poderoso, oh monte de Basán, / oh monte de muchos picos, oh monte de Basán: ¹⁶¿Por qué miráis con envidia, oh montes de muchos picos, / al monte en que Dios desea morar? / Ciertamente Jehová morará *allí* para siempre.

1 R. 8:30—Y escucha las súplicas de Tu siervo y de Tu pueblo Israel cuando oren en dirección a este lugar. Oye en Tu morada en los cielos; y cuando oigas, perdona.

2. El salmo 68 implica que fue en el Arca que Dios ascendió al monte Sion después que el Arca había ganado la victoria (Nm. 10:35); esto muestra cómo Cristo ganó la victoria y ascendió triunfante a los cielos.

Nm. 10:35—Y cuando el Arca partía, Moisés decía: Levántate, oh Jehová, y sean dispersados Tus enemigos, y huyan de Tu presencia los que te aborrecen.

3. Por medio de Su tráfico universal y en Su ascensión, Cristo llevó cautivos a los que estaban bajo el cautiverio de Satanás y los hizo dones para Su Cuerpo—Ef. 4:8-11:
Ef. 4:8-11—⁸Por lo cual *la Escritura* dice: “Subiendo a lo alto, llevó cautivos a los que estaban bajo cautiverio, y dio dones a los hombres”. ⁹(Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido a las partes más bajas de la tierra? ¹⁰El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo). ¹¹Y Él mismo dio a unos como apóstoles, a otros como profetas, a otros como evangelistas, a otros como pastores y maestros,
- a. Los santos redimidos habían estado bajo el cautiverio de Satanás antes de ser salvos por la muerte y resurrección de Cristo—cfr. Lc. 4:18.
Lc. 4:18—El Espíritu del Señor está sobre Mí, por cuanto me ha ungido para anunciar el evangelio a los pobres; me ha enviado a proclamar a los cautivos libertad, y a los ciegos recobro de la vista; a poner en libertad a los oprimidos;
 - b. En Su ascensión Cristo los llevó cautivos; esto es, Él los rescató del cautiverio de Satanás y los tomó para Sí mismo—Sal. 68:18.
Sal. 68:18—Has subido a lo alto; has llevado cautivos a los que estaban bajo cautiverio; / has recibido dones de entre los hombres, / incluso de entre los rebeldes, / para que Jehová Dios more *entre ellos*.
 - c. En Su ascensión Cristo los llevó a los cielos como Sus cautivos en Su séquito de enemigos derrotados y los hizo dones para Su Cuerpo.
 - d. Ahora Cristo está celebrando Su triunfo sobre ellos, Sus enemigos derrotados, y los está llevando como Sus cautivos en un desfile triunfal en Su mover para Su ministerio a fin de edificar Su Cuerpo—2 Co. 2:14.
2 Co. 2:14—Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en el Cristo, y por medio de nosotros manifiesta en todo lugar el olor de Su conocimiento.
- B. Cuanto más Cristo asciende y desciende en nuestro interior, con lo cual nos captura y derrota, más Él nos llena consigo mismo a fin de constituirnos como dones para Su Cuerpo—cfr. Ef. 4:8-10.
Ef. 4:8-10—⁸Por lo cual *la Escritura* dice: “Subiendo a lo alto, llevó cautivos a los que estaban bajo cautiverio, y dio dones a los hombres”. ⁹(Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido a las partes más bajas de la tierra? ¹⁰El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo).
- C. Salmos 68:12-13 revela en poesía y tipología el “botín” de la victoria de Cristo, que incluye todas las ganancias adquiridas mediante lo logrado, consumado, alcanzado y obtenido por Cristo como producto de la victoria conseguida en Su muerte, resurrección y ascensión; este botín es descrito en detalle en el versículo 13: “Hay alas de paloma cubiertas de plata, / y sus plumas remeras, de oro amarillo verdoso”:
Sal. 68:12-13—¹²Los reyes de los ejércitos huyen. / ¡Huyen! / Y la que se queda en casa / reparte el botín. ¹³Aunque os acostáis entre los rediles, / hay alas de paloma cubiertas de plata, / y sus plumas remeras, de oro amarillo verdoso.
1. Este botín es, en realidad, las riquezas del Dios Triunfo procesado y consumado como porción de los elegidos de Dios, tipificadas por la paloma (el Espíritu), la plata (el Hijo) y el oro (el Padre).
 2. Las alas de paloma representan el poder para moverse propio del Espíritu.
 3. La plata representa a Cristo en Su redención todo-inclusiva para la justificación de Sus creyentes como entrada en Su salvación plena.

4. Las plumas remeras (las plumas en las extremidades de las alas de un ave que le dan la fuerza para volar y remontarse) representan el poder para remontarse propio del Espíritu—Is. 40:31.
Is. 40:31—pero los que esperan en Jehová renovarán sus fuerzas; / se remontarán con alas como las águilas; / correrán y no se cansarán; / caminarán y no desfallecerán.

5. El oro amarillo verdoso resplandeciente que cubre las plumas remeras, representa a Dios en Su naturaleza que resplandece en la vida y gloria divinas—2 P. 1:4; cfr. Jn. 4:24; 1 Jn. 4:8; 1:5.
2 P. 1:4—por medio de las cuales Él nos ha concedido preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo escapado de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia.
Jn. 4:24—Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y con veracidad es necesario que adoren.
1 Jn. 4:8—El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor.
1 Jn. 1:5—Y éste es el mensaje que hemos oído de Él, y os anunciamos: Dios es luz, y en Él no hay ningunas tinieblas.

6. El contenido de los cuatro ítems mencionados anteriormente, en calidad de botín obtenido por Cristo en Su victoria para ser disfrutado por los elegidos de Dios, en realidad es el Dios Triuno con todos los ítems que componen Su salvación completa, plena y todo-inclusiva—cfr. Ro. 5:10, 17, 21.
Ro. 5:10—Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de Su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos en Su vida.
Ro. 5:17—Pues si, por el delito de uno solo, reinó la muerte por aquel uno, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia.
Ro. 5:21—para que así como el pecado reinó en la muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro.

7. “Bendito sea el Señor, quien día tras día nos colma de bien; / Dios es nuestra salvación. Selah” (Sal. 68:19); aquí el “bien” no significa el “bien” respecto a cosas materiales, sino el “bien” del propio Dios Triuno que día tras día disfrutamos como botín de la victoria de Cristo (Ro. 8:28-29; 2 Co. 4:16) a fin de constituirnos dones genuinos para la edificación del Cuerpo de Cristo.
Ro. 8:28-29—²⁸Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien, esto es, a los que conforme a Su propósito son llamados. ²⁹Porque a los que antes conoció, también los predestinó *para que fuesen* hechos conformes a la imagen de Su Hijo, para que Él sea el Primogénito entre muchos hermanos.
2 Co. 4:16—Por tanto, no nos desanimamos; antes bien, aunque nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día.

III. La edificación intrínseca del Cuerpo orgánico de Cristo es efectuada al ser perfeccionados los santos por las personas dotadas, en la impartición divina, para que todos los santos puedan realizar la obra del ministerio neotestamentario, esto es, edificar el Cuerpo de Cristo—Ef. 4:11-12, 15-16:

Ef. 4:11-12—¹¹Y Él mismo dio a unos como apóstoles, a otros como profetas, a otros como evangelistas, a otros como pastores y maestros, ¹²a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del Cuerpo de Cristo,

Ef. 4:15-16—¹⁵sino que asidos a la verdad en amor, crezcamos en todo en Aquel que es la Cabeza, Cristo, ¹⁶de quien todo el Cuerpo, bien unido y entrelazado por todas las coyunturas del rico suministro y *por* la función de cada miembro en su medida, causa el crecimiento del Cuerpo para la edificación de sí mismo en amor.

A. Las personas dotadas perfeccionan a los santos al nutrirlos según el árbol de la vida con el suministro de vida para su crecimiento en vida—Gn. 2:9; 1 Co. 3:2, 6.

Gn. 2:9—E hizo Jehová Dios brotar de la tierra todo árbol agradable a la vista y bueno para comer, y también el árbol de la vida en medio del huerto, y el árbol del conocimiento del bien y del mal.

1 Co. 3:2—Os di a beber leche, y no alimento sólido; porque aún no erais capaces *de recibirlo*. Pero ni siquiera sois capaces ahora,

1 Co. 3:6—Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios.

B. Las personas dotadas perfeccionan a los santos para que hagan lo que ellas hacen con miras a la edificación directa del Cuerpo de Cristo—Mt. 16:18; Ef. 4:11-12; cfr. 1 Ti. 1:16; 4:12:

Mt. 16:18—Y Yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré Mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.

Ef. 4:11-12—¹¹Y Él mismo dio a unos como apóstoles, a otros como profetas, a otros como evangelistas, a otros como pastores y maestros, ¹²a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del Cuerpo de Cristo,

1 Ti. 1:16—Pero por esto me fue concedida misericordia, para que Jesucristo mostrase en mí el primero toda Su longanimidad, y quedara yo como modelo para los que habrían de creer en Él para vida eterna.

1 Ti. 4:12—Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé modelo para los creyentes en palabra, conducta, amor, fe y pureza.

1. Los apóstoles perfeccionan a los santos al visitar las iglesias (Hch. 15:36, 40-41; 20:20, 31), al escribir epístolas a las iglesias (Col. 4:16; 1 Co. 1:2) y al asignarles a sus colaboradores permanecer en ciertos lugares a fin de perfeccionar a los santos (1 Ti. 1:3-4; 3:15; Tit. 1:5).

Hch. 15:36—Después de algunos días, Pablo dijo a Bernabé: Volvamos a visitar a los hermanos en todas las ciudades en que hemos anunciado la palabra del Señor, *para ver* cómo están.

Hch. 15:40-41—⁴⁰y Pablo, escogiendo a Silas, salió encomendado por los hermanos a la gracia del Señor, ⁴¹y pasó por Siria y Cilicia, confirmando a las iglesias.

Hch. 20:20—y cómo nada de cuanto os pudiera aprovechar rehuí anunciaros y enseñaros, públicamente y de casa en casa,

Hch. 20:31—Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno.

Col. 4:16—Cuando esta carta haya sido leída entre vosotros, haced que también se lea en la iglesia de los laodicenses, y que la de Laodicea la leáis también vosotros.

1 Co. 1:2—a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, los santos llamados, con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, *Señor* de ellos y nuestro:

1 Ti. 1:3-4—³Como te exhorté, al irme a Macedonia, a que te quedases en Éfeso, para que mandases a algunos que no enseñen cosas diferentes, ⁴ni presten atención a mitos y genealogías interminables, que acarrearán disputas más bien que la economía de Dios que se funda en la fe.

1 Ti. 3:15—pero si tardo, *escribo* para que sepas cómo uno debe conducirse en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y fundamento de la verdad.

Tit. 1:5—Por esta causa te dejé en Creta, para que pusieras en orden lo que faltaba, y constituyeses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé:

2. Los profetas perfeccionan a los santos al enseñarles a que hablen impartiendo al Señor en las personas, al hablar en las reuniones para establecer un modelo y al ayudar a los santos a que lleven una vida de profetizar siendo avivados cada mañana y venciendo cada día—Hch. 13:1; 1 Co. 14:31; Pr. 4:18.

Hch. 13:1—Había entonces en Antioquía, en la iglesia local, profetas y maestros: Bernabé, Simón el que se llamaba Niger, Lucio de Cirene, Manaén el hermano de crianza de Herodes el tetrarca, y Saulo.

1 Co. 14:31—Porque podéis profetizar todos uno por uno, para que todos aprendan y todos sean alentados.

Pr. 4:18—Mas la senda de los justos es como la luz de la aurora, / cuyo resplandor va en aumento hasta llegar a pleno día.

3. Los evangelistas perfeccionan a los santos al estimularlos a ser fervientes en el espíritu de la predicación del evangelio, al enseñarles las verdades del evangelio, al entrenarlos en la predicación del evangelio, al ayudar a los santos a ser equipados con el poder del Espíritu en Su aspecto económico y al establecer un modelo de alguien que ama a los pecadores y ora por ellos—2 Ti. 4:5.

2 Ti. 4:5—Pero tú sé sobrio en todo, sufre el mal, haz obra de evangelista, cumple con perfección tu ministerio.

4. Los pastores-maestros perfeccionan a los santos al pastorearlos, esto es, al alimentar y nutrir a los santos jóvenes y dar enseñanzas a los santos que están creciendo—Hch. 11:25-26; 13:1.

Hch. 11:25-26—²⁵Después fue a Tarso para buscar a Saulo; ²⁶y hallándole, le trajo a Antioquía. Y se congregaron allí todo un año en la iglesia, y enseñaron a mucha gente; y a los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquía.

Hch. 13:1—Había entonces en Antioquía, en la iglesia local, profetas y maestros: Bernabé, Simón el que se llamaba Niger, Lucio de Cirene, Manaén el hermano de crianza de Herodes el tetrarca, y Saulo.

- C. El resultado de este perfeccionamiento es que todos llegaremos a la unidad de la fe y del pleno conocimiento del Hijo de Dios, a un hombre de plena madurez y a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo—Ef. 4:13; cfr. Jn. 17:23.

Ef. 4:13—hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del pleno conocimiento del Hijo de Dios, a un hombre de plena madurez, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;

Jn. 17:23—Yo en ellos, y Tú en Mí, para que sean perfeccionados en unidad, para que el mundo conozca que Tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a Mí me has amado.

- D. Este perfeccionamiento hará que ya no seamos niños sacudidos por las olas y zarandeados por todo viento de enseñanza en las artimañas de los hombres, en astucia con miras a un sistema satánico de error—Ef. 4:14.

Ef. 4:14—para que ya no seamos niños sacudidos por las olas y zarandeados por todo viento de enseñanza en las artimañas de los hombres, en astucia con miras a un sistema de error,

IV. La edificación intrínseca del Cuerpo orgánico de Cristo es efectuada al ser edificado el Cuerpo directamente por todos los miembros: en la Cabeza y a partir de la Cabeza— vs. 15-16:

Ef. 4:15-16—¹⁵sino que asidos a la verdad en amor, crezcamos en todo en Aquel que es la Cabeza, Cristo, ¹⁶de quien todo el Cuerpo, bien unido y entrelazado por todas las coyunturas del rico suministro y *por* la función de cada miembro en su medida, causa el crecimiento del Cuerpo para la edificación de sí mismo en amor.

A. A fin de ser edificados, debemos asirnos a la verdad en amor, creciendo en todo en Aquel que es la Cabeza, Cristo—v. 15:

Ef. 4:15—sino que asidos a la verdad en amor, crezcamos en todo en Aquel que es la Cabeza, Cristo,

1. Debemos “practicar la verdad” al asirnos a la verdad divina de la economía eterna de Dios, del Cristo todo-inclusivo y de la iglesia como Cuerpo de Cristo.
2. Debemos estar sujetos a la Cabeza, Cristo (1 Co. 11:3; Ef. 5:23; 1:22, 10), y permitir que Su vida divina se expanda y aumente en todas nuestras partes internas (Ro. 8:10, 6, 11; 2 Co. 5:4).

1 Co. 11:3—Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo.

Ef. 5:23—porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es Cabeza de la iglesia, *siendo* Él mismo el Salvador del Cuerpo.

Ef. 1:22—y sometió todas las cosas bajo Sus pies, y lo dio por Cabeza sobre todas las cosas a la iglesia,

Ef. 1:10—para la economía de la plenitud de los tiempos, de hacer que en Cristo sean reunidas bajo una cabeza todas las cosas, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra, en Él;

Ro. 8:10—Pero si Cristo está en vosotros, aunque el cuerpo está muerto a causa del pecado, el espíritu es vida a causa de la justicia.

Ro. 8:6—Porque la mente puesta en la carne es muerte, pero la mente puesta en el espíritu es vida y paz.

Ro. 8:11—Y si el Espíritu de Aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, Aquel que levantó de los muertos a Cristo vivificará también vuestros cuerpos mortales por Su Espíritu que mora en vosotros.

2 Co. 5:4—Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo gemimos abrumados; porque no quisiéramos ser desnudados, sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida.

B. A partir de la Cabeza, en la impartición divina, todo el Cuerpo es bien unido por todas las coyunturas del rico suministro y entrelazado, entretejido, por la función de cada miembro en su medida—Ef. 4:16.

Ef. 4:16—de quien todo el Cuerpo, bien unido y entrelazado por todas las coyunturas del rico suministro y *por* la función de cada miembro en su medida, causa el crecimiento del Cuerpo para la edificación de sí mismo en amor.

- C. Las coyunturas que proveen el suministro y los miembros que ejercen su función causan el crecimiento del Cuerpo, en la impartición de la Trinidad Divina, para la edificación del Cuerpo mismo en el amor divino—v. 16:

Ef. 4:16—de quien todo el Cuerpo, bien unido y entrelazado por todas las coyunturas del rico suministro y *por* la función de cada miembro en su medida, causa el crecimiento del Cuerpo para la edificación de sí mismo en amor.

1. Todo el Cuerpo causa el crecimiento del Cuerpo—cfr. 1 Co. 14:4b, 31.

1 Co. 14:4—El que habla en lengua *desconocida*, a sí mismo se edifica; pero el que profetiza, edifica a la iglesia.

1 Co. 14:31—Porque podéis profetizar todos uno por uno, para que todos aprendan y todos sean alentados.

2. El Cuerpo se edifica a sí mismo en el amor divino, con el cual Dios y Cristo nos aman y por el cual amamos a Cristo y a los demás miembros de Su Cuerpo—Jn. 17:23, 26; 13:34; 15:12-17; 1 Jn. 3:14; 4:8, 19; 1 Co. 8:1.

Jn. 17:23—Yo en ellos, y Tú en Mí, para que sean perfeccionados en unidad, para que el mundo conozca que Tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a Mí me has amado.

Jn. 17:26—Y les he dado a conocer Tu nombre, y lo daré a conocer *aún*, para que el amor con que me has amado, esté en ellos, y Yo en ellos.

Jn. 13:34—Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como Yo os he amado, que también os améis unos a otros.

Jn. 15:12-17—¹²Éste es Mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como Yo os he amado. ¹³Nadie tiene mayor amor que éste, que uno ponga su vida por sus amigos. ¹⁴Vosotros sois Mis amigos, si hacéis lo que Yo os mando. ¹⁵Ya no os llamo esclavos, porque el esclavo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de Mi Padre, os las he dado a conocer. ¹⁶No me escogisteis vosotros a Mí, sino que Yo os escogí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidáis al Padre en Mi nombre, Él os lo dé. ¹⁷Estas cosas os mando para que os améis unos a otros.

1 Jn. 3:14—Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama, permanece en muerte.

1 Jn. 4:8—El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor.

1 Jn. 4:19—Nosotros amamos, porque Él nos amó primero.

1 Co. 8:1—En cuanto a lo sacrificado a los ídolos, sabemos que todos tenemos conocimiento. El conocimiento envanece, pero el amor edifica.